Conversación acerca de la revolución social

Juan.—El mundo marcha, amigos. Cataratas en los ojos del entendimiento tendrá el que no vea cercano el fin de esta sociedad estúpida y criminal. La revolución social estallará furiosa muy pronto. Es indudable. Yo la siento llegar. ¡Y cuánto anhelo ese día justiciero! Sí, tengo fe en el porvenir. Soy joven, y si de viejo muero, muchas y buenas cosas pienso ver.

Andrés.—Efectivamente, amigo Juan, el mundo marcha; pero ¡con qué lentitud! A veces paréceme que el carro del progreso se ha atascado en algún bache del camino y que de allí no puede arrancar.

Pedro.—Sí que se progresa despacio. La carreta de bueyes es el símil que podría emplearse para comparar la marcha del progreso. Pero que se progresa es innegable. ¡No faltaría más!

Emilio.—Pues a mí me gustaría que el progreso se verificara con tal rapidez, que, para dar idea de su velocidad, fuera preciso aplicar como símbolo el automóvil o el aeroplano.

Pedro.—¿Y a quién le disgustaría que la evolución progresiva se efectuara con más celeridad?

Andrés.—¡Oh! A muchos, a muchos...

Juan.—¡Bah! Los burgueses, ¿y qué? Natural es que les sea antipático el progreso a los que aman sus privilegios. De no ser así, de ser los burgueses partidarios del progreso, no sería el mundo lo que hoy es, sino algo mejor. Pero aunque se haya progresado poco, lo que yo afirmo es que se ha progresado lo suficiente para que la revolución social sea posible en cualquier instante.

Emilio.—Así lo creo.

Pedro.—Sí, el siglo XX es el de la revolución social, no cabe duda. Mas ¿y después? ¿Cuál será el resultado? ¿Se llegará hasta el anarquismo o el socialismo, o solamente a una república más o menos social, más o menos burguesa? No sé. La duda me atormenta en este punto. Que se triunfará lo doy por cierto; pero la resultante de la lucha no la veo clara. El pueblo está desorientado.

Andrés.—Lo que está el pueblo es embrutecido. ¡Masa estúpida! Tiene alma de esclavo. Soporta resignadamente los latigazos de sus opresores. Es tan despreciable como los tiranos odiosos. ¿Qué de bueno puede hacerse con un pueblo tan ignorante, tan sumiso, tan abyecto? ¡Ay! Habrán de sucederse muchas generaciones antes de que la libertad y la justicia sean realidades. Los sentimientos justicieros y libertarios no han arraigado todavía en el corazón de la mayoría de los hombres. Aun es preciso trabajar mucho y bien para que la transformación de la sociedad deje de ser una utopía.

Emilio.—Eres pesimista, querido Andrés. Nada más ves de las cosas el lado malo. El pueblo, tal como tú lo pintas, es sólo una pequeña parte del pueblo. ¿No estás viendo diariamente a la mayor parte de los trabajadores luchando por la conquista de un porvenir superior al presente? ¿No ves cómo se asocian para hacer frente al capitalismo? ¿No oyes sus protestas? Pues ¿a qué esos negros pesimismos?

Juan.—Es inútil, Emilio, no lo convencerás.

Pedro.—En lo que dice Emilio hay mucho de verdad y también en lo que ha dicho Andrés. Los dos tienen su parte de razón. Porque el pueblo es voluble, impulsivo, inconsciente, poco razonable. Unas veces aparece demasiado sumiso; otras, por lo general cuando menos se espera de él tal cosa, se rebela. No se puede, pues, tener gran confianza en su actuación; al juzgarlo se expone uno fácilmente a equivocarse; de él hay que esperarlo y temerlo todo. Pero, no obstante, lo que sí es cierto, lo que no se puede negar, es que la mayoría de los obreros, a pesar de su inconsciencia, anhelan romper las cadenas de su esclavitud; su triste condición actual no la soportarán por largo tiempo; odian el régimen capitalista, pues ya han comprendido que el capitalismo es el enemigo de su bienestar. Y esto basta para que la revolución social pueda ejecutarse en plazo breve.

Emilio.—Claro que basta.

Pedro.—Pero el deseo de mejoramiento no es suficiente para poder transformar totalmente la sociedad. El pueblo es demasiado inculto aun para que sea capaz de establecer una organización social, sin autoridad ni propiedad privada. Así, me inclino en favor de la idea de que el cambio no será completo. Un término medio entre lo presente y la anarquía, me parece lo más factible. Es decir, una república social... que podría ser el georgismo o algo parecido. En fin, un estado económico que suprimiera la miseria, un régimen político que hiciera desaparecer la ignorancia. Y después, se evolucionaría rápidamente hacia otras formas sociales más perfectas; poco a poco, insensiblemente, se llegaría hasta el anarquismo. Entonces irá el progreso en automóvil, como quiera Emilio.

Emilio.—Pues para mí tan fácil como una república así sería implantar el socialismo. Como el ideal socialista es apoderarse del Estado para imponer el colectivismo, las probabilidades respecto al triunfo son las mismas para el socialismo que para la república social. La anarquía es la que no tiene tantas probabilidades de triunfo, pues como en ella no hay gobierno, los anarquistas encontrarían dificultades insuperables para organizarse y oponerse a la obra de los partidarios de la autoridad. Porque es mucho más sencillo acabar con la propiedad individual que invalidar el Estado. Y el Estado, que en manos de los burgueses sirve para defender los intereses de los propietarios, en manos de los socialistas sería el arma que destruiría la propiedad privada. Todo queda, pues, supeditado a las circunstancias. Si los socialistas se hallan despabilados en el momento que los burgueses sean echados del poder y son los primeros que se encargan de dirigir los trabajos de organización de la nueva sociedad, la transformación social, por lo menos económicamente, será absoluta. Ya ves, pues, compañero Pedro, que no puede haber inconveniente en llegar más allá de tu república social.

Juan.—Ni tampoco hay inconveniente en llegar más allá del socialismo. La excepción que has hecho de la anarquía no me parece lógica. Puesto que la victoria de una u otra doctrina la determinarán las circunstancias, no existe razón para excluir al anarquismo. Yo no creo que sea más difícil la supresión del Estado que la abolición de la propiedad privada. Y bien pudiera suceder que uno y otra cayeran juntos, y que la sociedad se organizara inmediatamente después de la revolución sobre las bases del comunismo libertario. Cosas tenidas por más imposible se han realizado en el mundo. Y no afirmo, porque afirmarlo sería una necedad, que así como lo deseo haya de ocurrir necesariamente, no; pero sí digo que puede suceder. Y como puede suceder, los anarquistas, cuando tal momento llegue, desplegarán todas sus actividades en procurar que sus caros ideales se conviertan en hechos.

Andrés.—Sois unos pobres ilusos. Vuestros sueños, sueños son, y no los veréis realizados. El siglo XX no es el siglo de la anarquía, ni del socialismo, ni siquiera lo será del georgismo. Si la revolución social estallara en este siglo, sería un fracaso tremendo. El proletariado no se halla en condiciones de alcanzar la victoria. La burguesía tiene todavía fuerzas suficientes para ahogar la revolución. Y las consecuencias de la derrota serán terribles para los proletarios.

Juan.—Vete al cuerno con tus necios pesimismos. No merece la pena contestarte. ¡Peor para ti si has perdido la esperanza, si no tienes ilusiones! A mí déjame con mis bellos ensueños. ¡Soy optimista!... ¡Si vieras qué feliz soy cuando veo con la imaginación la hermosa sociedad libertaria!... Y creo que no ha de tardar mucho en ser verdad la redención humana... Y, sobre todo, la revolución... ¡Ah, la revolución estoy bien seguro de verla!... ¡Qué gusto!... ¡Luchar frente a frente con los enemigos de la libertad, tal vez vencerlos para siempre!... Déjame, déjame con mis ilusiones, con mis esperanzas, con mis idealismos... Vete, vete lejos de mí; no quiero oír tus amargos pensamientos...

JOSÉ CHUECA

Zaragoza.

VIDA ANARQUISTA

Se ha puesto a la venta, este libro escrito por

ANSELMO LORENZO

que forma un tomo de 208 páginas, segundo de la BIBLIOTECA «TIERRA Y LIBERTAD» al precio de UNA PESETA ejemplar.

Pidiendo más de 5 ejemplares se hace el 25 % de descuento.

La última pirueta

Fuí uno de los primeros lectores de *La Guerre Sociale*. Saboreaba con fruición los vibrantes artículos de Hervé, sus diatribas contra todo cuanto olía a autoridad, a injusticia, a malestar. No me recataba de recomendar a mis amigos este periódico, creyendo prestarles un buen servicio a ellos y a la causa de la Revolución Social.

Hervé, a quien hace poco llamaba Bonafoux *el anarquista Hervé*, fustigaba de manera magistral a curas, a gobernantes y a militares; se ganaba, como nuestro Lerroux de antaño, las simpatías de los desheredados por sus brillantes gestos de rebelión; preparábase, seguramente, como nuestro miserable político, un pedestal desde el cual gritar a sus idólatras con voz enérgica e imperioso acento, las órdenes que a bien tuviera dictar para el mejor logro de sus innobles deseos.

No pasó mucho tiempo sin que Hervé, inteligente y astuto, iniciara una pequeña evolución en su modo de obrar y de propagar, evolución que continuó hasta nuestros días en que, creyéndose ya con bastante autoridad sobre los cándidos que ven más la personalidad del propagador que la propaganda, echó las muletas, diciéndose para sus adentros:—Los seducidos, seducidos están ya; fuera lastre. Si algo me faltaba, ahí están mis 26 meses de cárcel para demostrar mi condición de mártir de la buena causa.

Y Hervé sigue diciendo, como el Lerroux de 1900, que no quiere ser diputado, pero.... pero acaba de hacer tres descubrimientos hermosísimos los tres, y muy especialmente el último que es grande, inmenso, colosal.

Ha constatado, en primer lugar, que hasta ahora se ha dedicado a una mala labor atacando a los elegidos socialistas y de consiguiente no reincidirá, pues así retrasaría el advenimiento de la República Social.

Luego se ha percatado Hervé, de que hay que llegar al *desarme de los odios en las masas*, tratándonos los explotados con más indulgencia unos a otros, pues de otro modo se destruye la fe revolucionaria. Menos mal.

Y el último de sus descubrimientos, piramidal, de inconmensurables consecuencias, es el siguiente:

«Mi militarismo revolucionario,—dice Hervé,—no es, no, una atenuación de mi antiguo antimilitarismo; es, por el contrario, una acentuación, un prolongamiento del mismo. Como quiera que nunca se ha hecho una revolución sin el concurso del ejército, nosotros queremos conquistarlo para lograr nuestros fines socialistas y revolucionarios.» (¡Háse visto plagio! ¡Si Lerroux se entera!...)

Sigamos traduciendo: «El ejército, con su juventud ardiente, con sus pequeños funcionarios mal pagados, (como Lerroux, este tío va a pedir que se aumenten los sueldos a los militares) que son los sub-oficiales, con sus *intelectuales pobres e idealistas*, que son la mayor parte de los oficiales, (como si éstos no fueran los futuros coroneles y generales) serán nuestros si sabemos conquistarles.»

Véase, pues, como Hervé acaba de hacer la última pirueta; véase, pues, como Hervé, se nos ha vuelto un Lerroux de menor cuantía.

Y aprendan los que, llamándose anarquistas hacen depositarios de su confianza a un hombre a ser más precavidos y menos transigentes con los que se pasan un período de su existencia como el alma de Garibay o como los cuervos, que una vez remontado el vuelo suspenden su marcha por unos instantes para convencerse de dónde está su presa y echarse luego encima de ella.

¿Cerraríamos el artículo sin una nota cómica? Hervé, el antipatriota Hervé, en una nota publicada a la segunda del artículo que nos ocupa, invita a sindicados, socialistas y libertarios a colaborar en una obra, buena verdaderamente, pero a la cual apellida Hervé «patriótica».

¡Ah, pillín! Cuán pronto te has asimilado a tu nuevo papel.

R. BOSCH

Movimiento de protesta

La masacre de Lena

Como por las hierbas muertas el anterior estío, se propaga el incendio de las estepas, así propagóse por Rusia la noticia del tiroteo de Lena, dice el periódico socialista revolucionario *Pour le Peuple* (1), diario clandestino.

Los muertos han despertado a los vivos. El hombre ruso, abatido, asustado y soterrado, estremecióse y abrió desmesuradamente los ojos, y así que hubo comprendido lo ocurrido, enderezóse con indignación ardiente y santa.

En toda Rusia, en San Petersburgo, Moscou, Kiev, Odessa, Kharkof, Ekaterinoslav, Nijni, Saratov, Riga, Vilna, Kherson y otros puntos, declaráronse en huelga, en señal de duelo, los obreros de las imprentas, las fábricas, los tranvías, etc., quien por un día, quien por dos, quien solamente por medio. Muchos periódicos tuvieron que dejar de aparecer.

Organizáronse demostraciones en todos sitios: los obreros dejaron por millares el trabajo y se esparcieron por las calles entonando *La Marsellesa* y otros cantos revolucionarios; formaron cortejos de fábrica en fábrica invitando a los transeuntes a unirse con ellos en señal de protesta.

En un sólo día, holgaron en San Petersburgo 91.000 obreros en 311 fábricas; el 18 de abril (1.º de mayo ruso), suspendieron el trabajo 150,000 obreros. En las fábricas en que por cualquier causa no pudo secundarse la huelga, muchos obreros decidieron entregar un día de jornal a las familias de las víctimas.

Triste agitación reinaba entre los estudiantes de uno y otro sexo de las grandes poblaciones universitarias.

Los jóvenes se reunieron a la salida de las clases, cantaron obras revolucionarias y votaron indignados protestas contra la matanza de Lena. Los estudiantes de la Escuela de Minas expidieron un telegrama de agradecimiento al ingeniero Toutchinski, que se había distinguido en prestar ayuda a los obreros. Intentaron izar la bandera roja. Durante tres días reinó en San Petersburgo extraordinaria agitación.

En la *perspectiva* Newski y otros lugares la juventud escolar, unida a los obreros, inició una manifestación, que la policía intentó dispersar; pero, disuelta en un sitio, rehacíase en otro. Hubo algunos tumultos, varias detenciones e indagaciones. Los transeuntes procuraron arrebatar de manos de la policía a los presos. Hasta ahora se cuentan 500 detenciones en San Petersburgo.

Interpelación en la Duma

—Los sucesos de Lena repercutieron también en la Duma, la Duma de los propietarios, como la llaman desdeñosamente nuestros compañeros rusos, en la cual, a pesar de las inverosímiles modificaciones introducidas por el gobierno en la ley electoral, se han deslizado algunos socialistas demócratas y obreristas.

Anunciáronse a la Duma tres interpelaciones. Una de los octubristas; la segunda de los constitucionales demócratas (los Jóvenes), y la tercera de la fracción social-demócrata.

He aquí el texto de la interpelación de los socialistas demócratas:

1.º ¿Ha llegado a conocimiento del presidente del Consejo de Ministros y del ministro del Interior, que el 4 de abril de 1912, en las minas de oro de la Compañía de Lena, durante una huelga de carácter económico, cuando ya estaban empezadas las negociaciones con las autoridades de la mina, se verificó un tiroteo de obreros y que el número de muertos asciende a 270 y a 250 el de heridos?

2.º En caso de ser conocidos los acontecimientos, ¿qué medidas piensa adoptar el gobierno, para descubrir los verdaderos autores de la matanza y aplicarles las responsabilidades legales? ¿Cuáles son también las responsabilidades legales que piensa dictar el gobierno, para evitar la repetición de tales sucesos sangrientos, cuando se trate de obreros en huelga?

Nekrasov, octubrista, primer orador inscrito para apoyar la urgencia de la interpelación recordó los acontecimientos y dijo:

«Aseguro que, no sólo estaba por parte de los obreros el derecho social en los sucesos de Lena, sino también el derecho a secas. En efecto, ateneos al telegrama de la agencia de San Petersburgo impreso hoy en todos los periódicos y que comunica las concesiones acordadas por la Compañía de Lena a los obreros. Entre esas concesiones, hallaréis, por ejemplo, esta frase característica: pago de salarios en dinero y no en bonos pagaderos en especies. En el caso actual, por el pago en bonos nos hallamos frente a una violación que la Compañía ha hecho a la ley.»

Terminó diciendo que en tanto no se varíen las condiciones fundamentales del gobierno, en tanto que cada oficial de gendarmería, cada juez o fiscal incurra en la tentación de hacer carrera mediante el asesinato de gentes inocentes, no mejorarán en Rusia las condiciones de vida.

Kouznetsov, diputado socialista demócrata, tomó luego la palabra. Traduzcamos por completo su discurso y lo que le contestaron:

«Nosotros, obreros, no podemos aceptar el texto de la interpelación de los octubristas. Estos piden que se efectúe una indagación minuciosa, a fin de conocer los verdaderos autores de los terribles acontecimientos.

De las indagaciones más minuciosas e imparciales, sólo una cosa podemos esperar: los trabajadores en huelga han sido y son fusilados hasta ahora, y seguirán siéndolo en lo sucesivo, en tanto que dure la situación política que en el país existe.

Para nosotros, son claras las causas, sin que haga falta explicación alguna. Sabemos quiénes son los principales culpables de la matanza de los obreros de las minas de Lena en masa. No creemos que sean el barón de Gounzhourg y los Timirazer los únicos culpables, tampoco el gobierno, la gran responsabilidad de la catástrofe recae en la tercera Duma.

En los tres años que lleva de existencia, varias veces hemos interpelado acerca de la ilegalidad de los actos del ministro del Interior, al desterrar obreros por hechos de huelga. La mayoría de la Duma ha declarado siempre, desde lo alto de esa tribuna, que los actos de la autoridad en los casos citados eran legales y que no era fundada nuestra interpelación.

Lo que acaba de ocurrir en las minas de Lena no es nuevo para nosotros. Acordáos del 9 de enero, cuando los obreros de San Petersburgo fueron en procesión a presentar al czar una solicitud en que le rogaban que suavizase su miseria. Por toda respuesta del czar, recibieron tiros. *(Gritos en la derecha: «¡No se toque al czar!»)* Quizá os acordéis también de los obreros de Yaroslaw: fueron fusilados en el curso de una huelga económica, y hasta, con tal motivo, recibieron los soldados felicitaciones de su majestad: «¡Buenos muchachos!»... *(Estas últimas palabras se pierden entre el tumulto de la derecha y los campanillazos del presidente.)*

El presidente.—Ruego encarecidamente que no se toque aquí a la autoridad de su majestad.

Kouznetsov.—Acordáos también de Ziatoust. Si os habéis olvidado de esto, los obreros no lo han olvidado, y saben de sobra que seguirán fusilándolos, en tanto que no se unan para la lucha formando una organización fuerte y fraternal, a imitación de los obreros ingleses.

Recordad, en cambio, la actitud de la mayoría respecto al proyecto de ley que nosotros aportamos, referente a la libertad de la huelga. Así que este proyecto llegó a la comisión encargada del problema obrero, todos os levantasteis como un solo hombre y declarásteis inútil dicho proyecto de ley. Siempre habéis resuelto los problemas en la antecámara ministerial.

Dicen que se hizo fuego contra los obreros por que éstos habían formulado reivindicaciones de orden político. El exministro señor Timirazer incluye entre tales reivindicaciones políticas la siguiente: los obreros quieren que al hablarles se les trate de «usted» en vez de tutearlos.

Nosotros, obreros, no esperamos, aún cuando se aceptare la interpelación, que las autoridades que han fusilado 270 obreros y herido 250 pueden infligir castigos formales. Los sucesos de Lena servirán de lección a toda la clase obrera, que debe organizarse, a fin de que no se reproduzcan semejantes cosas. Debemos también lamentar que el ejército ruso haya disparado contra los obreros. Creemos necesario decir que el ejército moscovita no se ha hecho para ese cometido. *(Murmullos en la derecha.)*

El presidente.—Ruego que no se toque al ejército; no lo permitiré.

Kouznetsov.—Y nosotros creemos necesario decir a los obreros, que deben luchar, no sólo por peticiones, por palabras, sino también por actos. La clase obrera debe barrer, no solamente la tercera Duma, sino también todo el régimen actual.

Zamyslovski, (del partido de los cien negros) defiende al gobierno. Reconoce el fundamento de ciertas reclamaciones obreras y dice que el gobierno debería adoptar otra actitud frente a los capitalistas.

Le reprocha el querer convertir a los capitalistas en clase dominante, dejando en segundo plano a la nobleza, el clero y la clase campesina.

Pretende que la huelga de Lena tenía carácter político, que la actitud de los obreros era amenazadora y que, por este hecho era legal el tiroteo. Si los oficiales se hubieran portado de otro modo, serían posibles de sumaria.

Bielvousov (socialista demócrata), contestando al discurso de Zimyslovski dice que para defender al gobierno en tan sangriento asunto, basta echar una ojeada al mapa. Zimyslovski afirma que los obreros iban con ladrillos y estacas, para libertar a los miembros de la comisión de huelga encarcelados.

Como habitante del lugar y conocedor del terreno, he de decir que entre la mina de Nadejdinski y Bodaibo, en donde estaban presos los miembros de la comisión de huelga median 40 verstas. ¡Y hubieron podido recorrer los obreros 40 verstas con ladrillos y estacas! Eso no puede ser más que invención del señor Zimyslovski.

Mientras en la *taiga* yacen cientos de cadáveres, estamos aquí discutiendo para saber qué artículo de la ley ha sido violado por el tiroteo. Hacen falta pruebas y quizá se necesitasen también fotografías para convencer a la Duma de la necesidad de la interpelación. 300 cadáveres yacen en la *taiga*, y aquí nos devanamos los sesos para saber si hay que dirigir una pregunta al ministro o si hay que interpelarle, para saber si en ese movimiento obrero ha intervenido la política.

De todo esto resultará que, si en la huelga han intervenido elementos políticos, era merecido el fusilamiento; y aquí es donde aparece todo el horror de nuestro régimen cobarde. La interpelación demostrará únicamente, una vez más, en qué manos se hallan los destinos de la nación.

Contestan los ministros. Uno, como de costumbre, carece de datos precisos, y el otro, también según su costumbre, lo sabe absolutamente todo.

El ministro del Interior, Makarov, sabe que la huelga tenía carácter político. En la comisión de huelga figuraban: Alejandro Soboler, procesado en 1908 por el tribunal de Vilna, por distribución de literatura y periódicos revolucionarios entre los empleados de poca categoría; Eduardo Doumké, acusado en 1907, en Riga, de pertenecer a la unión social demócrata letona; Indrik Rosenberg, juzgado en 1906 por un tribunal militar de Siberia, por haber pertenecido a un grupo revolucionario y condenado a cuatro años de presidio.

La reivindicación de la jornada de ocho horas, indica también el carácter político de la huelga.

Kouznetsov hace notar que el régimen de la jornada de ocho horas está ya en vigor en gran número de fábricas y que, por consiguiente, esta reivindicación no tiene ningún carácter político. Hace notar asimismo que el hecho de ver en la comisión de huelga algunos desterrados políticos no quita en modo alguno a la huelga su carácter económico.

Después del discurso de Timacher, ministro del Comercio y de la Industria, levántase Kouznetsov y dice:

«En nombre de la clase obrera, manifiesto al ministro del Interior mi profundo agradecimiento por el discurso que acaba de pronunciar hoy. Puede resumirse en pocas palabras: Sucederá lo que siempre ha sucedido.»

En el movimiento de protesta que ha seguido a los acontecimientos que acabamos de resumir, los partidos socialistas rusos ven un despertar incontestable del movimiento revolucionario. La reacción ha notado ya ese movimiento y se preocupa. «¿De dónde emana la orden invisible?», escribe Judas Menchikov en la *Novaé Vremia*. Miles de obreros han cesado el trabajo, echándose a la calle. En ella se han conducido relativamente bien, como si obedecieran a una disciplina invisible; pero la disciplina de las masas obreras en semejante caso, es más peligrosa que el ruidoso desorden de la multitud ordinaria.»

El *Znamia Tronda*, periódico revolucionario ilegal, en un artículo titulado: «Enseñanzas que debemos sacar de los últimos acontecimientos», dice que el proletariado ruso vuelve al combate, con acción abierta. La vanguardia de los trabajadores, es decir, el proletariado de las ciudades, ha tomado ya sus posiciones de batalla. Aporta a la lucha mayor conciencia política y un plan de conjunto para la acción.

A pesar de todas las represiones, y sabemos cuán feroces fueron éstas en Rusia, la evolución ha progresado. La lucha será larga, porque en Rusia los peligros y obstáculos son propios para desanimar a los más valientes. Pero de mucho tiempo acá, nuestros compañeros rusos han dado admirables ejemplos de heroísmo a la Internacional obrera.

M. BONTRON

(1) *Por el Pueblo.*

La política

Es el arte de seducir ignorantes con los engaños de una oratoria plagada de sofismas y engañar a los incautos con teatrales representaciones parlamentarias o *mitines*, apareciendo enemigos de sus aliados y defensores de los cuyas energías anulan desviándolos del camino de la verdadera lucha.

Es el arte de escalar el mando, el nombre y la jefatura, elevándose sobre los hombros de los electores, a los que en un principio halagan, después ordenan y por último abandonan.

Es la astuta táctica de vencer a los trabajadores, haciéndoles creer que se les defiende.

Es el sistema carnavalesco de que se vale el patrono, para otorgar como limosna unas migajas de lo que le podía ser arrebatado totalmente de un viril zarpazo.

Es el robo de energías a la causa de la emancipación.

Es la absurda imposición del jefe sobre los demás.

Es... la base primordial de nuestro estacionamiento. Y.....

Azuaga. ZOAIS

A todos los anarquistas del mundo

Compañeros: *Salud*

Teniendo en cuenta que las intensas persecuciones de que somos objeto los *anarquistas*, —por parte de todos los tiranos de la tierra,— nos distraen grandemente, perdiendo por esta causa la propaganda, bien porque tenemos que perder tiempo en buscar trabajo; bien por encontrar un clima que no perjudique nuestra salud; bien por el aislamiento en que nos hallamos al marchar a otros países, hemos pensado lo siguiente:

¿No creéis los *Libertarios* de los diferentes pueblos, sería de gran utilidad para la idea, con objeto de estudiar la forma de estar más aunados, más juntos, de estrechar los lazos amorosos que nuestro ideal proclama, de estar en constante comunicación, mejor dicho, para ver entre todos el modo o la forma de encontrar una fórmula, con la sana intención de hacer frente a nuestros implacables perseguidores;—el celebrar un *Congreso Internacional*, en el cual tengan representación todos los diferentes lenguajes del *Universo*, para que entre todos nosotros tratemos de hacer un estudio concienzudo de las primordiales cuestiones que más nos interesan, como son la táctica y la forma en que debemos luchar?

Todo progresa; todo evoluciona; las tácticas y las doctrinas; los medios de lucha y los medios de vida.

Pensando en esto, nosotros creemos debe estudiarse una nueva táctica, la cual se encuentre identificada con la «época» presente. Ni somos rutinarios, ni fanáticos; y, por lo mismo, creemos sería muy conveniente el estudio de estas dos cuestiones:

Táctica y Forma de luchar en el presente.

Con objeto de ver si la celebración de un *Congreso*, la creen de utilidad para la propaganda todos los anarquistas del globo, pedimos opinión sobre esta iniciativa, a todos los «grupos ácratas» del mundo, lo mismo que a aquellos individuos que se encuentren aislados, deseando también nos envíen su opinión Lorenzo, Kropotkine, Grave, Malatesta, Malato y Tárrida del Mármol.

Todas las opiniones serán enviadas por medio de carta, en cualquier idioma que sea, aunque prefiriendo el francés, italiano y español, a la siguiente dirección: V. Serrano, rue Kleber, 96, restaurant, Bordeaux (Francia).—GRUPO «ACCIÓN LIBRE».

(Se desea la reproducción en la prensa sindicalista y anarquista).

DESDE LOGROÑO

Otra gansada de «El Radical Riojano»

En el número 132 de este periódico correspondiente al 5 del actual, aparece el siguiente suelto:

Dos anarquistas activos

«En la visita que hubimos de hacer con nuestro *ilustre jefe* señor Lerroux a Fuenmayor, Navarrete y Cenicero, pudimos apreciar la activa labor de propaganda que en esos pueblos han realizado los *convencidos y entusiasta anarquistas* Salvador Sáenz Cenzano y M. Belloso.

»Si esos propagandistas de la Anarquía quitaran a sus conferencias algunas exaltaciones propias de sus espíritus juveniles, seguramente harían un beneficio a los centros obreros católicos tan necesitados de emancipación.

»De todos modos creemos que no han de cuajar los prematuros ideales que con tanto calor difunden los anarquistas Belloso y Cenzano, incansables propagandistas de la Acracia y asiduos colaboradores de *Tierra y Libertad*.»

Dejo en completa libertad al amigo Cenzano para que por su parte obre como le parezca en este asunto, añadiendo yo por mi cuenta lo siguiente:

1.º Que en la visita *electoral* que como dice *El Radical Riojano* hicieron a Navarrete, Fuenmayor y Cenicero, particularmente en el segundo de los pueblos mencionados, se encontraron con un Centro Obrero sólidamente constituído por su acertada orientación sindicalista y como entienden perfectamente que su emancipación ha de ser *obra de ellos mismos* y no de los *votos* que podían haber depositado en el *cacharro* denominado urna electoral, no se dejaron seducir por el oro conservador, las promesas liberales y mucho menos por los cantos de sirena del partido radical.

2.º Que la mala intención al publicar este suelto, se ve bien manifiesta al señalarnos como anarquistas *activos, convencidos y exaltados*, a lo que haré observar al anónimo autor, que no he variado nada desde que escribía con el pseudónimo de Acracio Rioja, y por lo tanto sigo todavía en contra de todas las *trapacerías* políticas.

Además, sigo esperando, ahora que el articulista tiene rato que echar a perder, una contestación refutando las razones de mi artículo publicado en el número 113 de este semanario, pues comprenderá que su artículo «No hay peor sordo...» publicado en el número 126 de *El Radical Riojano*, le dejó en bastante mal lugar,—se entiende—entre los que piensan conscientemente por cuenta propia y no ajustándose al criterio que les guía como mesnadas de ovejas.

3.º Que quitando a nuestra propaganda algunas *exaltaciones propias de nuestros juveniles años*, o lo que es lo mismo, ajustándonos al criterio del arriero del cuento «El burro y la carga», seríamos dignos pollinos manejables a satisfacción por los pescadores de actas.

Y por último, que no volveré a robar espacio a TIERRA Y LIBERTAD, en cuestiones de esta índole, pues lo necesita para cosas de más importancia.

Por lo tanto, puede seguir el periódico radical ocupándose de nuestra propaganda *sindicalista*, que sin querer nos ayuda a fomentar más cada día.

M. BELLOSO

"La Protesta,, de Buenos Aires

Los últimos números que, aunque con retraso, hemos recibido de este querido colega, nos han producido gran satisfacción. Ha dejado su condición de clandestina y aparece públicamente.

El que las autoridades americanas toleren *La Protesta*, es declarar la bancarrota de la autoridad. Esta, al igual que la de todos los países, creyó que las ideas se mataban a fuerza de atropellos y leyes represivas, y nuestros compañeros se empeñaron en demostrarle lo contrario y nada mejor para ello que seguir publicando *La Protesta*, ese periódico contra el cual tantas veces desataron sus odios burguesía y autoridades.

Sin reparar en sacrificios pecuniarios, ni siquiera en que peligraba la libertad y hasta la vida de los compañeros, *La Protesta* circulaba por toda la república, burlándose de los centenares de policías que se destinaban a su persecución.

Tal vez el gobierno se convenció del ridículo en que le ponía la tenacidad de los compañeros y optó por el mal menor. Impotente para impedir su circulación ha hallado más cómodo tolerarla.

La Protesta tolerada, no se diferencia en nada de *La Protesta* clandestina. Los compañeros la redactan ahora con la misma virilidad y energía que antes y dirigen sus esfuerzos a que vuelva a convertirse en diario, lo que no dudamos conseguirán dado el espíritu de solidaridad y de sacrificio de los compañeros residentes en la Argentina.

Mucho celebraremos que consigan sus propósitos. *La Protesta* diario será la prueba más evidente de cuanto puede la convicción y entereza para la defensa del ideal anarquista.

La dirección de *La Protesta* es: Montes de Oca, 972, Buenos Aires.

⁂

Secunda la labor de *La Protesta* el periódico órgano de la Federación Obrera Regional Argentina, *Organización Obrera*.

Los números publicados están llenos de artículos impregnados de un gran sentido revolucionario, los cuales han de influir, necesariamente, en el ánimo de los trabajadores argentinos en la lucha que se aproxima inevitablemente.

Después de leída *Organización Obrera* parece se desea pronto el choque con la turbamulta acaparadora de la dignidad y del producto del trabajo ajeno.

DE LA SEMANA GLORIOSA

HISTORIA DE UN PROCESO

Me propongo al escribir esta historia no omitir dato alguno de los que la casualidad, y rigurosamente exactos, ha puesto en mis manos.

Siendo constante en la lectura, el lector leerá montones de infamias, confidencias, declaraciones de hombres que militan en el partido radical y que tienen formado tal concepto de la dignidad, que después de sus declaraciones no se han levantado la tapa de los sesos; los cargos de los obligados; cartas particulares, donde Lerroux se desnuda políticamente; lo que va de ayer a hoy, de este político, manejando el sable para conseguir 20,000 pesetas; cobardías de unos, imprudencias de otros; en fin, todo aquello que se ignora de un proceso y que se alegra el saber para poder definir entre los honrados y los miserables.

Jefe Superior de Policía
D. Enrique Díaz Guijarro

Declaración.—En Barcelona, a 29 de julio de 1909, constituído el Sr. Juez instructor con asistencia de mí el Secretario de la Jefatura Superior de Policía, compareció el testigo anotado al margen, a quien dicho señor iba a recibirle declaración, así como de la obligación que tiene de decir verdad en lo que supiera y fuera preguntado, y en caso de faltar a ella, incurriría en las penas señaladas por la ley al reo de falso testimonio, y le recibió juramento, que prestó con arreglo a su clase y en nombre de Dios.

Preguntado por las generales de la ley, dijo llamarse como queda dicho, D. Enrique Díaz Guijarro, natural de Madrid, de sesenta años de edad, estado casado y en la actualidad Jefe Superior de la Policía de Barcelona y frontera francesa.

Preguntado manifieste cuantos antecedentes tenga por razón de su cargo acerca de los instigadores, directores y organizadores de los sucesos que vienen desarrollándose en esta capital desde el 26 del que rige hasta la fecha, perturbando el orden público, dijo: Que desde que ejercía el cargo de Fiscal de S. M. en esta capital, pudo apreciar la constante labor de los elementos anarquistas que en la misma existen en gran número, tendiendo siempre a la perturbación del orden público, viéndose algunas veces protegidos y amparados por el partido republicano exaltado, que en reiteradas ocasiones dió amparo y protección a anarquistas por delitos capaces de alterar el orden público, como son los atentados terroristas; y como ejemplo práctico de ello, cita la campaña de los periódicos republicanos hecha con motivo de los hallazgos de bombas en la montaña del Coll, de la bomba puesta en el urinario de la Rambla de las Flores, de la que estalló en el Palacio de Justicia, en cuyos procesos fueron sumariados los principales anarquistas, la campaña de cierta parte de la prensa republicana contribuyó poderosamente a la impunidad en que quedaron aquellos hechos; otro tanto ocurrió con los graves sucesos del Palacio de Bellas Artes, en que hubo alteraciones de orden público y republicanos exaltados y anarquistas conocidos intervinieron en aquellos hechos y sus nombres figuran en los procesos que con tal motivo se siguieron: esta unión de estas dos entidades, la anarquista y la republicana exaltada, se demostró de modo patente cuando el célebre mitin de las Arenas, contribuyendo ambas fuerzas a aquellos lamentables sucesos. Otro hecho de mucha más importancia vendrá a convencer al Juzgado de la versión que sostiene el testigo, y es la campaña de la prensa de Barcelona con motivo del atentado o regicidio frustrado de Sus Majestades, pues los periódicos de esa mal llamada comunidad política hicieron la apología de los procesados Nakens y Ferrer Guardia, este último anarquista ferviente y propulsor de las ideas de este género, sosteniendo aquí la Escuela Moderna, para inculcar estas ideas en el ánimo de la juventud, que después de obtener la absolución en su causa, marchó a París, siendo uno de los elementos más valiosos de la Confederación del Trabajo, y que desde entonces ha hecho viajes frecuentes a Londres, para ponerse en relación con los revolucionarios de más valía y con los anarquistas de más prestigio, como recientemente uno que acaba de efectuar, viniendo después a Barcelona, en donde por rara o no rara coincidencia se encontraba desde bastantes días antes de estallar los presentes disturbios, y es digno de tenerse en cuenta que vivamente unido al anarquista Ferrer se halla el periódico *El Progreso*, cuya campaña actual no puede desconocerse y cuyo director fué precisamente y por rara coincidencia el abogado defensor de Ferrer Guardia en la causa del regicidio. Además de estos elementos adecuados para perturbar el orden público, no pueden ocultarse tampoco lo que aprovechan a otra agrupación que tiene órganos en la prensa periódica y Círculos constituídos, en donde muchas veces se propalan ideas y doctrinas contra la integridad de la Patria, como lo demuestran las numerosas denuncias que hizo el testigo siendo Fiscal de S. M., por esa clase de delitos, y las memorias que presentó al Fiscal del Tribunal Supremo, abogando por una ley de represión, mucho antes de que se dictara la ley de Jurisdicciones. Sentamos estos antecedentes, respecto de los cuales podía encontrar el Juzgado designación de los nombres y personas con sólo dirigirse al Excelentísimo Sr. Presidente de la Audiencia, para que con vista de aquellos procesos se le facilitara los datos necesarios para venir en conocimiento de quiénes son los que desde hace mucho tiempo vienen tratando de alterar el orden en Barcelona, cual ahora lo han logrado, y en el Gobierno Civil podía encontrar el Sr. Juez instructor datos, también interesantísimos, referentes a Sociedades y Círculos, tanto de carácter republicano exaltado como nacionalista republicano, con los nombres de las directivas, socios que constituyen, etc., etc. Y viniendo más a los días que precedieron a estos sucesos, he de llamar la atención del Juzgado acerca de la campaña vivamente sostenida en la prensa periódica nacionalista y republicana exaltada contra la guerra de Melilla, cuyos números han sido denunciados reiteradas veces a excitación del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia por el Ilmo. Sr. Fiscal de S. M., versando esas denuncias y procesos principalmente contra los periódicos *El Progreso* y *El Poble Catalá*, y si el Juzgado solicita del Presidente de la Audiencia ejemplares de los citados periódicos, podía apreciar y discurrir acerca de si ha contribuído poderosamente la campaña de esos dos diarios a los actuales acontecimientos, siendo muy de notarse que en la edición del día 25 del corriente mes y con el significativo título de «Remembers», se publicó en *El Progreso* un artículo recordando la quema de conventos del año 35, cuya quema, por desgracia, ha venido a reproducirse dos días después, y también el mismo día que estalló el movimiento revolucionario se publicó otro artículo en igual periódico, que también fué denunciado, según cree el testigo, pero no puede afirmarlo, en donde se habla de la mal llamada huelga general, cuando ésta no ha sido jamás huelga de protesta y sí verdadera sedición seguida de toda la cohorte de delitos propios del anarquismo. Y si no fuera bastante todo lo dicho para estimar la unión entre anarquistas y republicanos exaltados, podría bastar el hecho evidente de que entre los detenidos en el primer día exaltando a la muchedumbre, y capitaneando a los grupos se hallan anarquistas de gran significación, de los cuales se ha dado una nota al Excmo. Sr. Capitán general. Que cree haber dejado contestada la pregunta en cuanto a quienes opina el testigo sean los instigadores de los presentes disturbios, sin que pueda precisar nominalmente quiénes sean los que los han organizado, lo cual ha debido efectuarse en medio del mayor misterio y obedeciendo a un plan revolucionario, cuyas proporciones no puede el testigo determinar. Enterado del derecho que tiene a leer por sí mismo esta su declaración, y habiendo renunciado a ello, se la leyó el infrascrito secretario, y después de manifestar que se afirma y ratifica en ella el testigo, la firmó con el señor Juez instructor y presente Secretario, de que certifico.—*Vicente Llicina Fernández.—Enrique Díaz Guijarro.—Francisco Díaz.*

QUASIMODO

MOVIMIENTO OBRERO

Aviso.—Acudiendo a requerimientos del Sindicato del Arte Fabril «La Constancia» celebróse una reunión de Juntas y Delegados que integran la Agrupación Obrera del Clot, (San Martín calle de Juan I, núm. 5, para tratar de la imprescindible necesidad de organizar el núcleo más importante de Barcelona y que cuando sea un hecho su completa reorganización de acuerdo con los demás obreros pueda dar el traste a todos cuantos viven del sudor ajeno, de ninguna manera podíamos negar nuestro concurso a los compañeros del Arte Fabril, cuando sabemos que trabajan 11 y 12 horas diarias, con una temperatura de 40 grados para arriba, siendo constantemente atropellados por sus encargados que abusan del cargo que tienen se atreven muchas veces a ofender la castidad de nuestras esposas e hijas, haciéndoles objeto de burla, regañándolas si no aceptan ciertas proposiciones que están reñidas con su dignidad y decoro, para llegar el sábado y ganar a lo sumo de 14 a 18 pesetas, teniendo que abandonar a seres tan queridos para dejarlos sin el cuidado que dada su corta edad tienen derecho apetecer.

Por estas y otras razones que sería prolijo enumerar, en nombre de las entidades que suscriben y cumpliendo el acuerdo adoptado en la referida reunión de Juntas de hacer un llamamiento a todos los Sindicatos y Sociedades de Resistencia al Capital de Barcelona, para que con alteza de miras considerando la mujer acreedora a un mayor respeto y descanso llevándola al terreno de la lucha, inculcándole todos los principios que informan el Sindicalismo moderno.

Málaga.—La Sociedad de albañiles y peones ha presentado a los patronos las siguientes bases:

1.º Cuando un operario sea reconocido a petición del maestro o propietario, los honorarios del médico serán de cuenta de éstos y no de los trabajadores como en la actualidad viene ocurriendo.

2.º En todos los trabajos que se construyan fuera de la población los maestros o propietarios transportarán por su cuenta en carruajes a los trabajadores a sus órdenes, tanto a la ida como al regreso.

3.º El jornal de los peones que en la actualidad es de 2'25, serán elevados a 2'50.

Estas mejoras empezarán a regir desde el día 1.º de agosto del presente año.

Seis de dichos patronos han aprobado las precedentes bases y veinticuatro se han negado a ello; habiéndoseles declarado la huelga con fecha 1.º de agosto.

Se nota gran animación entre todo el elemento proletario de esta capital, que camina con paso recto a la conquista de parte de sus derechos.

Estamos abocados a una próxima huelga general, por solidaridad con los metalúrgicos y otros gremios, que piden la jornada de ocho horas.

Cádiz.—El domingo se celebró, como estaba anunciado, el mitin para pedir la libertad de los presos por cuestiones políticas y sociales y la derogación de la ley de jurisdicciones.

Al amplio local del Centro de Obreros Panaderos, donde se celebró, concurrió numeroso público que aplaudió a todos los oradores.

Hicieron uso de la palabra Guillermo Vázquez, José Lahesa y otros compañeros de fuera de la localidad, entre ellos el activo propagandista de la enseñanza racional José Sánchez Rosa, que hizo un discurso doctrinal de tonos elevados, en el que aconsejó a los allí presentes y a la masa obrera en general, que procuraran instruirse e instruir a sus hijos, con una enseñanza racional y limpia de prejuicios, por ser éste el medio único de regeneración positivo que debemos emplear para conseguirla.

El mitin resultó un acto de verdadera propaganda social y de adhesión a los deseos de libertad de los presos y una enérgica protesta hablada contra la retrógrada ley de jurisdicciones.

A todos los selfactineros de Alcoy.—Al considerar el tiempo que nuestro oficio ha estado sin dar señales de vida ni darse cuenta de sus intereses, viendo las anomalías y abusos que constantemente se repiten en las fábricas, pienso con detenimiento y, forjándome ideas sin fin, llego a suponer que tal vez fué un error el ingresar la sociedad en el Centro Obrero, pues en el tiempo que ha permanecido allí no ha hecho nada absolutamente, y sólo al tratar de marcharse aumentó en un 50 por 100 el número de asociados, y tiene en proyecto muchos trabajos para el engrandecimiento de la Sociedad.

Tanta despreocupación no sé si achacarla a torpeza o a indiferencia; lo cierto es que estando bajo la salvaguardia de los que tanto alardean de obrerismo, íbamos en línea recta hacia el desastre, empujados por los políticos que en nuestro rededor pululaban..

Recapacitad un momento, selfactineros, y formar juicio sobre este importantísimo extremo; partid de la base de lo mucho que ha hecho el oficio cuando ha estado fuera del Centro, y comprenderéis cuanto se os dice en estos renglones, y prestad vuestro incondicional apoyo a la Sociedad haciéndola grande y fuerte para que infunda respeto a nuestros explotadores.

Procedamos sin retraimiento aportando cada cual su grano de arena, seguros de que en fecha no lejana hemos de reconocer los beneficios obtenidos si apoyamos y protegemos la defensa de nuestra causa.

Sí, selfactineros, separémonos de toda fracción política, llámese como se llame, que a nosotros poco nos importa que sean blancos o negros...

Organicémonos, demos vida a nuestra Sociedad, presentemos batalla a los detentadores de nuestros derechos, y edifiquemos el inexpugnable baluarte donde se atesoren y reconcentren nuestras justas aspiraciones.

Maremagnum

En Prado del Rey (Sevilla), se ha constituído un grupo para difundir entre los proletarios, por medio del libro y del periódico el ideal anarquista con el nombre de «Todos para uno y uno para todos».

La correspondencia deberá dirigirse a Francisco Gutiérrez Oñate, calle del Prado, número 13.

⁂

En Igualada ha quedado definitivamente constituído un grupo sindicalista revolucionario, que propagará dichas doctrinas por cuantos medios tenga a su alcance.

Correspondencia: a nombre del grupo, local de la Federación Obrera, calle de las Delicias, Igualada (Barcelona).

⁂

Si algún compañero posee los ejemplares de la *Revista Blanca* en que fué publicado el drama de Federico Urales, *Honor, alma y vida*, y quiera desprenderse de él, puede remitírnoslo con nota de su precio.

⁂

Las corrientes ideas modernas, que librarán al proletariado de la esclavitud del salario, también han tenido en este pueblo, que despierta a la vida, favorable acogida y se ha constituído un grupo que con el nombre de «Los perseguidos invencibles» se propone difundir la Anarquía entre los trabajadores.

Desea relacionarse con todos los grupos de la tierra, siendo su primer saludo al aparecer en el campo de la lucha, para los presos por cuestiones sociales.

Dirección: Constantino Merayo, Albares, (partido de Bembibre, provincia de León).

⁂

El día 28 del pasado se dió una conferencia en el teatro Eslava, de Jerez de la Frontera, desarrollando el tema «Societarismo racionalista solidario», explicando el societarismo antiguo y moderno por las nuevas orientaciones y su táctica, que es la acción directa para que el proletariado pueda llegar a su emancipación, recomendando a los trabajadores que arrojen la albarda que la política les coloca y traten al mismo tiempo de conocer a conciencia el principio de solidaridad bien entendida, es decir, que nos hagamos cuenta de que cuando a un trabajador le duele una parte de su cuerpo, todos sentimos el dolor; que pensemos racionalmente, y que todas las organizaciones obreras que no concuerden con la ley natural, están fuera del racionalismo y de la solidaridad.

⁂

Joaquín Zuferri deberá escribir su dirección actual a Luis Branchi, de Mirandola (Italia).

⁂

En San Paulo (Brasil), los compañeros allí residentes han resuelto abrir un Centro de Estudios Sociales con una escuela nocturna.

La prensa anarquista y sindicalista hará buena labor enviándoles un ejemplar del periódico a la siguiente dirección:

Miguel Ribeiro, rue S. Domingo, 25, San Paulo (Brasil).

⁂

En Buena Vista, Zona del Canal (Panamá), ha sido inscripto en el registro civil, con el nombre de Armando, un hijo de los compañeros Daniel Sánchez y Anastasia Sánchez.

Puede la gente de las *faldas negras* crispar los puños cuanto sus fuerzas lo permitan; se cansan en vano: el progreso se abre camino y no titubea en su marcha hacia el ideal.

⁂

El compañero F. Sagristá ha dado a luz una nueva postal alegórica a los bravos camaradas mejicanos, que pone de relieve una vez más su bien cimentada fama de buen dibujante, a que nos tiene acostumbrados.

La revolución en Méjico, la titula, y representa el momento en que el pueblo, hambriento de justicia y amor, enarbola la bandera de ¡Tierra, Libertad y pan para todos!, representada por una hermosa matrona, que con antorcha luminosa en la mano, indica al proletariado el verdadero camino a seguir.

Precio, 0'10 pesetas una; descuento del

— 52 —

(Roberto se sienta en el diván; Genoveva frente al caballete, que pone a punto... A Roberto.) ¿Pero tú lees o no?

ROBERTO

(Entre serio y burlón.) ¡Está en tu alma el que yo lea!...

GENOVEVA

¡Me pones nerviosa! *(Silencio. La madre Cathiard ha adoptado su postura de modelo. Genoveva compara el modelo y el lienzo con ligeros signos de cabeza.)* No, no es esto precisamente... La cabeza un poco más a la izquierda; algo más inclinada... Un poquito más... Ahí, eso es, muy bien. No se menee usted. *(Se levanta, le arregla algunos pliegues de la ropa; mira el efecto. Gestos de pintor.)* Qué belleza, qué expresión, qué rasgos. Qué... *(Acaba la frase con un gesto. Se pone a pintar... Silencio.)* ¡Oh! Esos tonos de marfil pulido, esa cara surcada de arrugas, descarnada, me exalta, es hermoso. *(Silencio. Al cabo de algunos segundos Genoveva frunce el ceño, deja la paleta sobre sus rodillas y mira atentamente, con gravedad.)* Pero no; no es eso. No se lo que me sucede que no hallo la expresión... Madre Cathiard, hoy no tiene usted la cara de otros días; hay en vuestro rostro una dureza que no había ayer. *(La madre Cathiard intenta variar la expresión de la cara.)* No, no; no es esa tampoco. Está usted muy lejos del sentimiento... A ver, adopte una expresión de tristeza, de gran tristeza... Recuerde lo que le he dicho antes; haga como si pasara grandes miserias, como si fuera víctima de horribles sufrimientos... Como si llorara. *(La fisonomía de la madre Cathiard adquiere una expresión siniestra... Dirige a Genoveva miradas fulminantes. Roberto, que ha presenciado la escena, se levanta.)* ¿Pero es que no me comprende? *(Con algo de mal humor.)*

— 53 —

Como si llorara. Eso no es difícil. *(La intensidad de la mirada es tal, que Genoveva se levanta y retrocede.)* ¿Por qué me mira usted así? Esa no es su mirada. ¿Es que está usted enferma?

ROBERTO

(Interviene... Con severidad.) ¡Genoveva!

GENOVEVA

(Molestada.) ¿Qué es lo que quieres?

ROBERTO

Tú eres demasiado nerviosa y hoy no puedes trabajar. Y usted, madre Cathiard, retírese. *(La madre Cathiard mira a Genoveva. Roberto, con acento enérgico.)* Sí, créame usted: es mejor. *(La madre Catiard se levanta... Se quita las ropas.)*

GENOVEVA

¿Por qué hablas así? ¿Por qué has hecho eso?

ROBERTO

(Imperioso.) Cállate, por favor. No me obligues a más.

GENOVEVA

(Dejando paleta y pinceles y pagando a la madre Ctahiard.) ¿Mañana volverá usted?

ROBERTO

(Con viveza.) No, no volverá más.

GENOVEVA

(Impaciente.) ¿Y por qué?

ROBERTO

¡Silencio!

— 56 —

GENOVEVA

¿Y qué?

ROBERTO

Pues que te legó un gran deber y la más dulce y hermosa misión que una mujer puede realizar: calmar las locuras del egoísmo y de la fuerza, interceder en favor de los débiles, de los humildes; curar, con la educación, la ignorancia y la brutalidad. ¿Qué has hecho de estos deberes, cuya prática no te exijo con la grandeza de nuestra madre, que era una santa? Los has olvidado completamente.

GENOVEVA

¿Y está bien que hable de deberes quien, como tú, ha desertado de su casa y cuya vida de renegado es la pesadilla de nuestro padre?...

ROBERTO

(Con energía.) Yo procuro cumplir mis deberes según mis fuerzas, fuera de aquí, porque aquí no puedo hacer nada. Pero tú es aquí donde tienes que cumplir los tuyos; ¿y qué haces?

GENOVEVA

—Hago lo que puedo; soy buena para todo el mundo; doy cuanto tengo a todos y todos también me odian.

ROBERTO

Porque no sólo debe darse dinero, sino también conciencia... esperanza... amor.

GENOVEVA

Por fin dirás que soy mala.

— 49 —

Hay que oirle cuando habla de usted y de vuestro padre. Pueden creer que les quiere a ustedes con toda su alma.

GENOVEVA

Tanto mejor. Demasiado comprenderá usted que la deferencia con que la trato concluiría si vuestro hijo fuera enemigo nuestro. ¡Tan buena como soy yo para todo el mundo!

MADRE CATHIARD

Es verdad, es verdad. Pero todo eso son novelas, verdaderas novelas.

GENOVEVA

¿Y Magdalena? ¿Y Thieux? ¿No es eso vergonzoso?

MADRE CATHIARD

(Voz sin expresión.) ¡Oh! ¡por eso!

GENOVEVA

Gentes a quienes hemos colmado de favores, como usted sabe.

MADRE CATHIARD

(Igual expresión.) ¡Ah!

GENOVEVA

Eso es una infamia. ¡Tanto que me deben!... Pero en adelante pueden ir a pedir socorro a su Juan Roule.

MADRE CATHIARD

(Igual expresión.) ¡Sí! ¡Sí!

GENOVEVA

¿Quién es ese Juan Roule que dirige este movimiento?